

Saludamos con gozo los setenta y cinco años de *Lluvia de Rosas*. Con la singularidad de haber sido la “primera revista mundial” dedicada exclusivamente a santa Teresita del Niño Jesús. Desde la muerte de la santa (1897) se publicaron acontecimientos y noticias de una monja que supo ganarse la admiración y simpatía de millares de cristianos y no creyentes, difundidas a través de toda clase de medios informativos, especialmente carmelitanos.

Pero hasta 1923 no aparecieron rotativos dedicados por entero a difundir su mensaje evangélico y sus innumerables gracias y favores. Y esto se debe a los carmelitas descalzos de Catalunya i Balears que, providencialmente desde 1910, trabajaban en promoverla en el mundo hispano-americano con traducciones de sus escritos al castellano, al catalán, e incluso al latín y al portugués. Con tanta demanda que les lleva a crear el Centro de Propaganda para España y América, y otras muchas iniciativas, todavía no reconocidas suficientemente.

A lo largo del año la redacción conmemorará, sin duda, el acontecimiento, con diversas aportaciones. Nosotros nos limitamos, de momento, a unas consideraciones históricas en torno a su presencia y difusión. Lo que para nosotros ha sido, y sigue siendo *Lluvia de Rosas*.

La revista nace el mes de junio de 1923 en Barcelona, un mes después de haber sido beatificada la carmelita descalza de Alençon-Lisieux (Roma, 29 de abril de 1923). Y como una revista no se improvisa, hace tiempo que tres pioneros, Romualdo de Santa Catalina, provincial del Carmelo Teresiano catalán, José de San Juan de la Cruz, del convento de Tarragona, y Elipio de Santa Teresa, de la misma comunidad, director del Centro de Propaganda, trabajan para una publicación que supera todos los pronósticos.

Son ambiciosos. Los lectores les dieron de inmediato la razón, que todavía hoy mantienen, porque respondieron con creces a los ruegos de los promotores:

Suplicamos a los devotos y amigos de la beata Teresita del Niño Jesús se hagan prospectos vivientes de nuestra obra de propaganda (n. 1, contraportada).

Cuando todo está previsto (objetivos, suscripciones, dirección, administración, centro de difusión y correspondencia administrativa), el correo de junio de 1923 se encarga de distribuir el primer número, con una portada muy expresiva orlada con la famosa frase: “Después de mi muerte haré caer una lluvia de rosas”.

Hacía tiempo que las esparcía por el mundo, pero ahora se crea una revista para recogerlas y darlas a conocer a cuantos más lectores mejor:

LLUVIA DE ROSAS, revista mensual, órgano de la doctrina espiritual de la beata Teresita del Niño Jesús. Año I - Junio de 1923. Núm. 1.

---

\* [Publicat a *Lluvia de Rosas*, 559 (maig-juny 1998), pp. 3-4.]

El exordio y saludo expone “nuestro ideal es dar a conocer el *camino del amor* y de la *infancia espiritual* que nos ha enseñado... por donde se llega al monte santo de la perfección, al par que recoger esa lluvia de *rosas* o gracias y favores que por todas partes está esparciendo... Sólo se publicarán artículos relacionados con nuestra SANTITA”.

Son 20 páginas (21 x 14 cm) numeradas, más otras ocho, cuatro por parte, que acompañan las cubiertas con anuncios y propaganda (libros, imaginería, estampas, medallas) sobre la santa. Interesantes todas sus secciones, con artículos doctrinales, lluvia de rosas o favores recibidos; de todas partes (crónicas y reseñas de acontecimientos de todo el mundo) y sección misional. En todas ellas aparecen un sinnúmero de ilustraciones, grabados y fotografías que han convertido la revista, a lo largo de estos 75 años, en una enciclopedia sin precedentes del teresianismo-lexoviense a todos los niveles. En realidad, no se han dado hechos importantes que no estén reflejados en nuestra revista. Incluso los primeros conatos de su doctorado en 1931.

Por razones administrativas del convento de Barcelona, la revista pasó en 1924 a Tarragona, sede, como se ha dicho, del Centro de Propaganda de Santa Teresita para España y América. Sin embargo, al fundarse el convento de Lleida y futuro santuario de Santa Teresita se estableció definitivamente (a fines de 1928) en la ciudad del Segre. Donde ha forjado su historia, gracias al amor y dedicación de millares de colaboradores y suscriptores que siguen el camino evangélico de la Santa, como acaba de ponerse en evidencia, una vez más (entre otras muestras), a través del II Congrés d’Espiritualitat celebrado recientemente (24/26 octubre 1997), con motivo del primer centenario de su muerte.

Felicidades a *Lluvia de Rosas* por sus pasados, presentes y futuros años de fecundidad social y espiritualidad, magisterio reconocido por la Iglesia con el doctorado concedido últimamente a santa Teresita (19 de octubre de 1997).